



**Calle Doctor Fleming lindante con solar esquina Jaime I.
Necrópolis Poble Nou (Villajoyosa)**
Amanda Marcos González y Diego Ruiz Alcalde

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2001

Editor

Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2002

Depósito legal: A-787-2002

ISBN: 84-607-5525-8



Nombre de la intervención:	Calle Doctor Fleming lindante con solar esquina Jaume I. Necrópolis Poble Nou
Municipio:	Villajoyosa / La Vila Joiosa
Comarca:	La Marina Baja / La Marina Baixa
Directores:	Amanda Marcos González y Diego Ruiz Alcalde
Promotor:	—
Fecha de la actuación:	20/6/2001 – 10/8/2001
Coordenadas localización:	Calle Doctor Fleming lindante con el solar en la confluencia de las calles Jaume I el Conqueridor y Doctor Fleming. Centro urbano
Periodo cultural:	Ibérico
Material depositado:	Museo Municipal de Arqueología y Etnología
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Las actuaciones previas realizadas en el solar colindante, que sacaron a la luz una necrópolis íbero-romana, nos permitieron conocer sin dificultad la estratigrafía general del yacimiento y poner en práctica una excavación en extensión de todo este paquete, con el objeto de tener sin más dilación una visión de conjunto de toda la superficie. Los restos localizados nos llevaron a diferenciar dos áreas:

ÁREA ESTE

En donde se documentaron restos de un camino en relación directa con la necrópolis del Poble Nou, con una orientación SO-NE, formado por un nivel de cantos rodados (UE 9) y por el muro de cimentación del lado S de este (UE 15).

Punto 8

Tratándose de una tumba de *kalathos* utilizado como urna funeraria, con tapadera de pátera de campaniense beoide Lamboglia 5.

Punto 14

Sepultura de fosa de planta oblonga de 40 x 50 cm y como único ajuar un *kylix* de barniz negro ático.

ÁREA OESTE

En esta área se documentó la existencia de un sector de la necrópolis del Poble Nou, localizándose un total de 15 puntos o hechos arqueológicos, en su mayoría correspondientes a sepulturas que pasamos a describir ordenándolas de este a oeste:

Punto 5

Se trata de un túmulo funerario. El túmulo rectangular presenta unas medidas aproximadas de 1,9 x 1,4 m, aunque debido a que se encuentra roto en su lado sur por la actual carretera, no podemos determinar sus dimensiones con total exactitud. La fosa presenta una forma oblonga con tendencia rectangular de 72 cm de longitud por 47 cm de anchura y alcanzando una profundidad máxima de 27,5 cm. En cuanto al ajuar se documentaron gran cantidad de fragmentos indeterminados de bronce y de hierro, así como un fragmento rectangular de bronce con decoración; también se localizaron fragmentos de un *kylix* en la superficie del enterramiento que probablemente pertenezcan también al ajuar.

Punto 37

Se trata de una fosa de planta con tendencia ovalada de unas medidas aproximadas de 75 x 60 cm con unos 15 cm de profundidad máxima. Se procedió a su excavación localizándose como material arqueológico una pieza de barniz negro ático, un *skyphos*, una diminuta fíbula anular de bronce, un anillo también de este metal y asimismo de bronce una arandela unida a un vástago, de función desconocida.

Punto 56

Tumba de *kalathos* con un abundante ajuar. El *kalathos*, con su característica forma de sombrero de copa, tiene 17 cm de diámetro externo por 13,5 cm de altura. La urna estaba cubierta por una pátera campaniense beoide de la forma 5 de Lamboglia y a su alrededor se distribuían las siguientes piezas: un segundo *kalathos* de idéntica forma si bien más pequeño (12 cm de diámetro por 8 cm de altura), tres *olpai* pintados de unos 10-11 cm de altura, una pátera pintada, un platito pintado, una pequeña tinaja pintada, un caliciforme gris y un vaso de paredes finas aparentemente liso.

Punto 58

El rito de enterramiento es el mismo, y consiste en el uso de un *kalathos* como urna cineraria, tapada por una pátera campaniense de la forma 5 de Lamboglia y con el ajuar distribuido alrededor. Aparte de la pátera campaniense,

encontramos las siguientes piezas en el ajuar: una pátera campaniense beoide de la forma 1 y un vaso del mismo tipo de la forma 3 de Lamboglia, un askos con forma de ave en cerámica gris, dos caliciformes grises, un cubilete y un vaso ambos de paredes finas, una pequeña lámina de bronce con remaches y una cuenta de pasta vítrea. El conjunto vuelve a ofrecer una cifra bastante alta de piezas, de nuevo 11, por lo que en este sentido es muy similar al Punto 56. Ya hemos hecho alusión a la posibilidad de que se trate de un enterramiento doble que se habría realizado entre finales del siglo II y primera mitad del I a. C.

Punto 39

Se trata de la fosa más meridional; se define como un recorte (UE 39) que mide 48 x 36 cm y 20 cm de profundidad. Esta tumba tiene la particularidad de presentar una capa de cantos de unos 4-5 cm de módulo medio por encima de la tierra cenicienta, un sistema de cubrición que no volveremos a encontrar en ninguna otra tumba de época antigua. Levantado este estrato encontramos el característico paquete ceniciento con carbones y huesos (UE 43), cuya excavación tan solo deparó el hallazgo de un par de pendientes, probablemente de plata, ya sea pura o en aleación con otro metal, una pequeña bola de pasta vítrea y un borde de ala de un plato gris.

Punto 41

Localizamos una nueva fosa que vuelve a presentar un recorte de planta ovalada (UE 41), con unas medidas de 54 x 32 cm y una profundidad máxima de 32 cm. La tierra cenicienta (UE 44) aparece directamente por debajo de la UE 21 y en su excavación se hallaron abundantes restos óseos, algunos incluso de bastante longitud para proceder de una incineración, y algunos carbones. En cuanto al ajuar de este Punto 41, se reduce a fragmentos de una fíbula anular y otros trozos indeterminados del mismo metal, así como un fragmento de borde de un plato gris.

Punto 42

Se trata de un recorte (UE 42) de tendencia ovalada pero a la vez bastante irregular que presenta unas medidas de 90 x 54 cm, teniendo una profundidad máxima de 19 cm, cuya excavación deparó el hallazgo de una fusayola bitroncocónica y una cuenta de oro de la misma forma; sin embargo, no se encontró resto óseo alguno y los fragmentos de carbones eran tan minúsculos y escasos que resultaban irrecuperables. Por debajo de esta unidad encontramos un lecho de arcilla anaranjada, de planta ovalada y unas medidas de 45 x 18 x 3 cm (UE 49).

Punto 32

Su planta es ovalada, si bien en este caso la tendencia hacia el rectángulo es clara. Sus medidas son 86 x 51 cm, con 38 cm de profundidad máxima. Su excavación nos descubre un ajuar funerario que, sin temor a equivocarnos, podemos definir como de carácter aristocrático. La pieza más espectacular, sin duda, es un colador de bronce que aparece bocabajo y apoyado por su mango en la esquina suroccidental de la fosa. La pieza tiene un cazo central de unos 12 cm de diámetro por unos 3 cm de altura, con un empuñadura adicional de unos 15 cm igualmente de bronce, estando su base totalmente agujereada de forma minuciosa formando círculos concéntricos. Los primeros contactos tenidos con esta temática bronceística apuntan hacia un origen etrusco para la pieza, con una datación entre finales del siglo VI y siglo V a. C. (Marzoli, 1991), siendo uno de los escasos ejemplares que hasta el momento se han documentado en España. El resto de las piezas que componen el ajuar del Punto 32 son igualmente ilustrativas de la categoría sociopolítica del difunto. Entre estas destacan dos recipientes de barniz negro ático, ambos colocados en la esquina noroccidental de la tumba. El primero de ellos es un bol de una sola asa, un *one-handler bowl* en terminología del ágora ateniense (Sparkes y Talcott, 1970: 124-127) que dado su tamaño grande (unos 16 cm de diámetro por 6 cm de altura), la total curvatura de su pared y el aspecto acampanado del asa, se corresponde con los ejemplares más antiguos de esta producción, ofreciendo una datación entre el 475 y el 450 a. C. La segunda pieza es un askos, igualmente presentando caracteres formales (altura de 7 cm por 8 cm de diámetro) que le otorgan una cronología idéntica a la propuesta en la pieza anterior (*ibid.*: 157-160). Probablemente perteneciente al ajuar más personal del difunto hemos de citar un pendiente de oro, hallado debajo del colador, un anillo de bronce y una extraordinaria fíbula anular decorada con una espiral continua por todo el anillo. En relación con esta última pieza, ambas concentradas en el lateral oriental de la tumba, contamos con un vástago de hierro, fragmentado pero que debe tener una considerable longitud, de función desconocida. Finalmente se cuentan dos pequeños clavos de bronce, ambos de unos 2,5 cm de longitud, y otro clavo mayor (8 cm) que cuenta con un arponcillo lateral que le otorga una función que ignoramos.

Punto 27

Se trata de una fosa que tiende igualmente a la planta rectangular, con 84 x 45 cm y 24 cm de profundidad máxima. Es muy similar al Punto 32 y sigue manteniendo la canónica orientación este-oeste. Cerca de su lado meridional localizamos un askos prácticamente idéntico al del Punto 32, ligeramente más

pequeño, por lo tanto mantenemos la cronología ofrecida más arriba. Enfrente, pegadas al lado septentrional, aparecen una copa, muy fragmentada y que sigue los perfiles de las copas tipo C (*ibid.*: 91-92), y una copa-skyphos. Una vez que se rebaja la unidad cenicienta propiamente dicha (UE 26), constatamos la abundancia de carbones y restos óseos. Se hallan nuevas piezas del ajuar funerario, como las dos cuentas de collar, probablemente de marfil, que representan el símbolo jeroglífico del ojo egipcio y una tercera cilíndrica, probablemente todas ellas procedentes de un collar; además se documentan abundantes fragmentos de hilos de bronce de sección circular, tal vez pertenecientes a una pulsera de varias vueltas, y finalmente una fusayola bitroncocónica. Por último y tras levantar toda la unidad 26, el fondo de la fosa ofrece la presencia de un nuevo lecho funerario (UE 28), sin duda el más completo y perfecto de todos los hallados. Consiste en una placa rectangular de arcilla anaranjada de unos 48 x 31 cm, siendo su grosor de 8 cm.

Punto 25

Se trata de un empedrado de cantos de pequeño tamaño (UE 25), de planta irregular, sin duda por estar fragmentado, y unas medidas de 70 cm de norte a sur por 59 cm de este a oeste. La superficie de las piedras está quemada por lo que es posible que nos encontremos ante una nueva tumba, si bien el *loculus* propiamente dicho no ha sido localizado y tal vez subsista por debajo de la acera actual que lo cubre por su flanco meridional.

Punto 48

Se trata de un túmulo funerario, de base rectangular, orientando su eje mayor de este a oeste, como el resto de tumbas excavadas, con unos escalones no exactamente simétricos. Se constató la presencia de tres piezas cerámicas que descansaban sobre un lecho arcilloso de 1 cm de grosor (UE 65), el cual a su vez se colocaba ya por encima de las gravas naturales. El ajuar estaba de pie, hacia el centro del agujero, estando constituido por dos pequeñas páteras de cerámica común, de 9,5 y 10,5 cm de diámetro respectivamente por 2,5 y 3 cm de altura, y un vaso de 8 cm de diámetro por 7 de altura realizado a mano, el cual presenta una característica base plana con talón indicado muy frecuente en contextos del Bronce final y periodo orientalizante (González, 1983: fig. 14). El resto de la excavación de la UE 64 solo deparó algunos carbones, no excesivamente abundantes, y un número insignificante de huesos quemados, apenas una docena de fragmentos que obviamente no se correspondían con los restos de un difunto. El cribado del citado sedimento sí proporcionó una buena muestra de las representaciones artísticas de la época a través del

hallazgo de dos cuentas de collar, seguramente de marfil, de indudable raigambre orientalizante. La primera de ellas muestra una figura de Horus, representación divina por antonomasia, y la segunda una esfinge con las alas totalmente desplegadas; se trata de dos evidencias más que vienen a señalar la fuerte carga semita de la religiosidad indígena. Además de estas figurillas se encontraron tres cuentas de collar de pasta vítrea de las tipo oculadas, un pendiente de metal desconocido y varios fragmentos de filamentos de bronce, alguno apuntado (¿fragmento de fíbula?).

Punto 55

Fosa con unas medidas de 118 x 47 x 32 cm, repitiendo la típica planta rectangular-oblonga cuyas paredes estaban parcialmente revestidas por el suelo arcilloso. La fosa de incineración albergaba una capa de arena de color castaño claro (UE 62) que contenía las piezas del ajuar; se trataba de un plato de cerámica común con el borde de ala, de 17 cm de diámetro por apenas 3 cm de altura, que imita sin lugar a dudas los platos de barniz rojo fenicios, y una copa ática del tipo C *concave lip*, con unos 15 cm de diámetro por 8-9 cm de altura y una datación entre finales del siglo VI y principios del siglo V a. C. (Sparkes y Talcott, 1970: 91).

BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ PRATS, A. (1983): *Estudio arqueológico del poblamiento antiguo de la Sierra de Crevillente (Alicante)*, Anejo I de la revista Lucentum, Universidad de Alicante, Alicante.

MARZOLI, D. (1991): "Alcune considerazioni su ritrovamenti di brocchette etrusche", en J. Remesal y O. Musso (coord.): *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica*, Universitat de Barcelona, Barcelona, pp. 215-224.

SPARKES, B. y TALCOTT, L. (1970): *Black and Plain Pottery of the 6th, 5th and 4th Centuries B.C.*, The Athenian Agora, XII, The American School of Classical Studies at Athens, Princeton.



Área Este. Vista general del camino



Área Oeste. Vista general del sector de la necrópolis



Izquierda: Área Oeste. Punto 48 (túmulo) y Punto 55
Derecha: Área Oeste. Punto 32 con ajuar: colador etrusco, *kylix* ático y fíbula